

DECLARACIÓN ANTE LAS LLUVIAS

La Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat, por segundo año consecutivo, y dadas las consecuencias trágicas y desastrosas originadas por las lluvias ocurridas en el país en el pasado mes de noviembre de 2011, emite esta declaración con el objeto de enfatizar su posición con respecto a las situaciones experimentadas en nuestro país.

Como es del conocimiento de la comunidad en general, en noviembre de 2011, sucedieron importantes lluvias en la región central y occidental del país con consecuencias trágicas y económicas de importancia, afectando infraestructura, impidiendo la movilidad urbana, causando interrupción de servicios, suspensión de clases, desalojos preventivos, damnificados, y pérdida de vidas.

En marzo de 2011 La Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat, emitió una declaración con referencia a los eventos climáticos de noviembre y diciembre de 2010, en la cual se hacía un llamado a “trascender a la emergencia y situar el problema en la esfera de las acciones que han de tomarse para prevenir las consecuencias indeseadas de sucesos inevitables..”

Al asumir que las lluvias copiosas y extemporáneas pueden ser consecuencia del cambio climático, tal y como lo analizó para nuestro país, el Panel Intergubernamental de Cambio Climático de las Naciones Unidas, y dadas las recomendaciones de la misma organización a través del PNUD en el documento “Adaptación al Cambio Climático: El nuevo desafío para el desarrollo en el mundo en desarrollo. 2008”, es evidente que pasar de la emergencia a la prevención debe hacerse bajo la óptica y los paradigmas que imponen las nuevas realidades climáticas.

Sin embargo, administrar los desastres y explicar que éstos ocurren principalmente debido a eventos climáticos inusuales es poco efectivo y deja de lado hechos ciertos y evidentes que de atenderse debidamente permitirían reducir la vulnerabilidad de nuestras ciudades e infraestructuras.

En tal sentido, la Academia considera que debe abordarse de manera urgente el mantenimiento de la infraestructura urbana, vial e hidráulica del país, como una de las acciones que permitiría la reducción de la vulnerabilidad ante eventos climáticos y en concordancia con los lineamientos de las estrategias para la adaptación al cambio climático.

Algunas de las consecuencias de las lluvias de noviembre de 2011, tales como las afectaciones a la autopista Francisco Fajardo, se deben en gran medida a falta de mantenimiento de rutina, de mantenimiento mayor y de actualizaciones de infraestructura hidráulica. El desplazamiento de las losas que forman el canal del río Guaire, a la altura de

Antimano, había sido predicho mucho antes de que ocurriese, debido a que las fallas que presentaban las mismas habían sido detectadas mucho antes. Así mismo, el recorrido de la situación en el resto del país permite identificar un conjunto de obras que acusan altos grados de deterioro fundamentalmente por el abandono del mantenimiento sistemático y preventivo.

Urge concentrar esfuerzos, capacitación y recursos para afrontar los desafíos que implica concentrarse en la prevención. En el caso de la infraestructura, no bastará solamente con retomar las prácticas de mantenimiento preventivo, sino que será fundamental adaptar las capacidades de las mismas a los parámetros que se deriven de la asunción al cambio climático.

Venezuela dispone de los recursos técnicos e instituciones públicas y privadas capaces de desarrollar las acciones requeridas, está definido el papel de los distintos actores y las competencias parecen suficientes. El sector técnico, profesional y académico de las disciplinas involucradas en la prevención, mantenimiento, gestión de riesgos, desarrollo urbano tiene en nuestro país, representantes capaces, profesionales y académicos de primera línea, investigadores acuciosos, institutos y universidades equipadas, empresas de ingeniería, mantenimiento y construcción con capacidad financiera, técnica y gerencial de avanzada, de manera que una parte importante de los recursos técnicos requeridos está disponible en nuestro país y respondería efectiva y oportunamente de ser convocado adecuadamente.

El llamado de la Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat al Gobierno Nacional es -como lo postula el PNUD- a liderar el proceso de adaptación al cambio climático, asignar los recursos económicos, ajustar los marcos de desempeño, desarrollar las políticas, leyes, normas y disposiciones, promover la inversión en investigación climática y sobre todo convocar a los distintos actores: gobiernos locales, instituciones educativas, académicas y de investigación, al sector privado, comunidades y ONG's, para afrontar los problemas asociados a las inundaciones.

Dado en El Palacio de las Academias Nacionales
En Caracas, a los 31 días del mes de enero de 2012
La Junta de Individuos de Número